

autorizára (1), y que los conquistadores capitularon para que á lo menos en diez años no se impusieran. España que apenas se vió libre, quitó estas y otras gabelas, no quiere suprimirlas en las Américas.— Tampoco los estancos, aun de nuestros frutos indígenas. Lagos inmensos de sal, sobre que estan fundadas ciudades como México y que los hay sin número en todo el continente de América, ó fueron destruidos ó estancados. No quiero detenerme mas en este punto inmenso: en solo un viaje que hizo á Nueva España el Visitador Galvez aumentó los estancos, de suerte que de 10 millones de pesos fuertes, subió a 20 la renta del erario, sin contar las primicias y los diezmos, que se pagan hasta de los ladrillos. En todo el resto de América ha sido á proporcion, y hasta sobre las nubes se hizo el despotismo una propiedad, pues la nieve perpetua que Dios prodigó en países ardientes sobre las cimas de los Andes, quedó estancada para el rey. Tierras, aguas, rios, montes, prados, pastos, etc. etc., todo lo hizo el rey propiedad suya, bajo la razon expresa de «haber sucedido a *Mocteuhsoma*, á los Incas y á todos los Señores de Indias, que eran despotas y Señores absolutos de todo: razon que pareceria increíble, sino existieran las cédulas expedidas despues de consultas con Juntas de letrados, y si Napoleon no nos dijera hoy tambien que él ha sucedido á los reyes de Francia.»

### § X. Drama del anciano D. Ambrosio Barragan.

#### TITULO DEL DRAMA.

«La Feria de Trafalgar y el Bandido honrado, y Montes del Paraguay, ó sea, Todos son hijos de Adam. En siete jornadas y once cuadros.»

«Personas. El Rey de Hungría,  
Doña Urraca, un Capellan,  
Don Rodrigo Calderon,  
San José de Calazanz,  
Jayme el Barbudo, un ventero,  
Don Luis, Don Pedro, Don Blas,  
Don Lorenzo, Doña Elvira,  
El Ministro Macanaz,  
Una sombra, diez mendigos,  
El Prior del Escorial,

(1) «Política Indiana,» libro 6, capítulo 8.»

Una bruja, el Preste Juan  
El Corregidor de Velez  
Y el alma de Garibay.»

#### «CUADRO 1.º

El teatro representa un cementerio.»

«Escena. Don Blas.—¡Matadla!  
El Prior.—¡Misericordia!  
Elvira.—¡Favor!, ¡socorro!  
El Corregidor.—¡Silencio!  
Los soldados.—¡Cierra España!  
Entre el granizo y los truenos  
Desmáyase Doña Elvira,  
El Preste canta el *Te Deum*,  
La fragata se va á pique,  
La bruja baile el jaleo,  
Ardé la ciudad y baja  
El telon.»

#### «CUADRO 2.º

El teatro representa un cementerio.»

#### RESUMEN.

«Tres batallas, un naufragio,  
Brujas, se reza el trisagio» [1].

### § XI. El Método de Descartés.

El Método de Descartes es *Dudar de todo, hasta que se demuestre*. Los enemigos de la filosofia cartesiana dicen: «¡Dudar de todo, hasta de las verdades mas claras! Esto es un claro escepticismo y una impiedad. Descartes ha sido el padre del racionalismo.»

Los enemigos de Descartes no comprenden o afectan no comprender su Método. Si: dudar de todo, hasta que se demuestre. Fray Bartolomé de Olmedo dijo a *Cuauhtemotzin*: «¿Crees en Jesucristo?» i el azteca contestó: «Dudo de Jesucristo.» ¿Qué teólogo podrá imputar esto a pecado a *Cuauhtemotzin*? El Padre

(1) Breton de los Herreros, «El Poeta y la Beneficiada.»  
Cornelio Alápide, autor de teologia expositiva, comentando el pasaje del bautismo del eunuco de la reina Candaces, administrado por San Felipe el Diácono, hablando de la Abisinia, dice: «en donde ahora reina el Preste Juan.»



Olmedo *le demostró* al rey azteca a Jesucristo i la verdad de su religion, i entonces el rey azteca abrazó la religion cristiana i recibió el bautismo.

Todos conocemos la existencia del sol por que *nos la demuestra* el criterio de la relacion de sentidos, el sentido de la vista. Un ciego de nacimiento conoce la verdad de la existencia del sol por que muchos le afirman que hai sol i que es de esta i de esta manera, por que *se la demuestra* el criterio del testimonio de los hombres.

Si un niño de seis años dice: "Dudo que haya Dios," nadie le llamará escéptico ni impio; pero llega a los siete años, a la edad de la discrecion, *se le demuestra* la existencia de Dios i entonces la cree.

El Sr. Dr. D. Agustin de la Rosa, canónigo de Guadalajara, en el discurso que pronunció en el seminario de la misma ciudad el día 14 de agosto de 1853, al concluir la enseñanza de la filosofía, expresó el punto de partida del Método de Descartes, diciendo: "la concepcion sublime de Descartes, que ensayó demostrar toda la Filosofía, partiendo de la presencia necesarísima del pensamiento á sí mismo y de la identidad del pensamiento con la existencia."

El Padre Maniere dice: "Acerca de la duda que empleó Descartes para reformar la filosofía, se controvierte acaso dicha duda haya sido meramente ficticia (*supuesta*) ó no. Unos defienden que la duda Cartesiana fué meramente ficticia (1); y otros aseguran que esa duda fué real y positiva (2). Acaso podria decirse que la duda Cartesiana fué, ora ficticia, ora real, segun que se versaba ó acerca de verdades ciertas y evidentes, ó acerca de cuestiones oscuras é inciertas (3). Mas como el mismo Descartes, en la exposicion de su duda filosófica, jamas haya distinguido entre la duda real y la duda ficticia, resultó de aqui que su duda haya sido diversamente entendida por sus discípulos, y aun torcida por un mal uso por los incrédulos del siglo XVIII, los que so capa de duda Cartesiana filosófica, pusieron en duda todas las verdades reveladas. Y este **abuso** de la duda Cartesiana es la causa por que el mismo Descartes sea tenido por muchos como el padre del deísmo i racionalismo; pero **sin razon** se marca con esta nota tan des-

(1) "Balmes, *Filosofía Fundamental* libro 1.º, números 172, 173 y 174."

(2) "Gioberti, *Introduccion á la Filosofía*, tomo 1.º, nota 19."

(3) "D. Gasselín, en el prefacio de la obra *Tratado de la Existencia de Dios* por Fenelon. Lyon en 12vo., 1885, pag. 47.—Garnier, *Tratado de las Facultades del Alma*, tomo 3.º, pag. 49."

honrosa á Descartes, habiendo acontecido este abuso fuera de su intencion y por una mala interpretacion del sistema, que no habia expuesto con bastante exactitud (1). ("*Compendio de la filosofía para el uso de los Seminarios*, por Maniere, Presbítero de San Sulpicio, antes Profesor de Filosofía," tomo 1.º, pag. 312).

El opinar que Descartes, cuando en la edad madura inventó su Método, dudó *realmente* hasta de las verdades mas claras como la de la existencia de Dios i la existencia del sol, es tenerlo no ya como un impio, sino como un imbécil. En el Método de Descartes hai algunas cosas acerca de las que la duda es real i otras acerca de las que no es real, sino que *se supone* por via del mejor método. Presentaré dos ejemplos.

Primero. Un cartesiano se acerca a su pizarron i toma el lápiz. Un filósofo escolástico le dice: "¿Qué vá V. a hacer?—Voi a resolver un problema difícil, voi a aplicar el Método de Descartes a las matemáticas, voi a averiguar la verdad matemática por medio de la duda metódica.—Verémos.—El cartesiano escribe 2.

2  
1  
4

El escolástico le interrumpe diciendo: "V. me dijo que iba a averiguar la verdad, i el que dos i dos son cuatro es una verdad ya averiguada i evidente, que bien puede servir a V. de base para sus procedimientos e investigaciones ulteriores, pero que ella misma no se investiga.—No Señor: desde que escribí el primer 2 comencé mi averiguacion; segun el Método de Descartes, a excepcion de una verdad fundamental, todas las demas, aun la de la existencia del mismo que averigua, son objeto de averiguacion i demostracion, i hai una serie de eslabones i demostraciones estrechísimas i rigurosísimas desde la verdad fundamental hasta las mas altas, profundas i difíciles. Asi verbi gracia el cartesiano Samuel Morse comencé por probarse a sí mismo su propia existencia i acabó por descubrir el telégrafo.—Pero ¿qué cosa mas clara (dijo el escolástico, tocándose fuertemente el pecho i los brazos) que el que yo existo!—A pesar de esto, Descartes aburrido i enojado de tantos errores como vió que se habian introducido en las indagaciones humanas, quiso ser mui escrupuloso para cerrar la puerta a todo error, a todo sofisma, i para él i para nosotros no hai mas que una verdad fundamental i que no se ave-

(1) "Perrone, *Sinopsis de la Historia de la Teología*, num. 61 al fin.—Rorbacher, *Historia de la Iglesia*, tomo 25, libro 87, § 5."



rigua i es esta: *Yo pienso*.— V. me dijo que iba a averiguar la verdad con la duda metódica.— Sí.— Pues el que dos i dos son cuatro no es dudoso sino evidente.— Mire V.: segun el Método de Descartes hai algunas cosas oscuras i *realmente* dudosas, como es en la presente investigacion la resultante del problema, i hai otras claras i que realmente no son dudosas, pero que *se suponen* dudosas por via de rigoroso método de investigacion i demostracion. Asi en esta operacion el 2 i el 2 *se suponen* dudosos i hasta que no se escribe el 4, se ha averiguado la verdad de que dos i dos son cuatro. I de la misma manera que se procede en esta investigacion para encontrar la verdad matemática, se procede en los demas innumerables órdenes de la inmensa naturaleza para encontrar, segun el Método de Descartes, todas las verdades de que es capaz el entendimiento humano: las verdades físicas, las verdades químicas, fisiológicas, patológicas, astronómicas, geográficas, históricas, jurídicas, políticas, metafísicas etc. Voi a probar a V. con su propia confesion el Método de Descartes. Suponga V. que Descartes i todos los cartesianos somos unos necios i que negamos hasta lo evidente; yo niego que tres i dos son cinco; pruébemelo V." El escolástico toma el lápiz i escribe: 3 El

cartesiano le interrumpe diciendo: "¿Qué es eso?—Estoi haciendo una operacion aritmética. Esa operacion es una averiguacion i segun V. lo que es evidente como el que tres i dos son cinco, no se averigua.—Al pié del 3 i el 2, voi a colocar el 5 para probar que tres i dos son cinco.— Luego hasta aqui no está probado, luego ese 3 i ese 2 se tienen como dudosos i hasta que aparece el 5 se encuentra la verdad de que tres i dos son cinco."

Segundo ejemplo. He dicho que del mismo modo que se procede segun el Método de Descartes en el orden de las matemáticas para encontrar la verdad, se procede en las demas ciencias, por ejemplo en la jurisprudencia. En una plaza Fulano atraviesa con un puñal a Zutano, miran esta accion cien personas i miran luego muerto a Zutano. Sin embargo, este hecho *se supone* dudoso i hasta despues del proceso e indagacion judicial i que se pronuncia la sentencia, se tiene como cierto el hecho de que Fulano mató a Zutano, i se encuentra la verdad jurídica.

Pero dejemos este terreno del discurso, de la crítica, de la polémica, que es el terreno del entendimiento, en el cual no soi feliz, i volvamos al terreno de la memoria, de las citas de autores i de la erudicion, que por el favor que me hacen muchas personas es mi terreno.

Tambien el sistema filosófico de Leibnitz tiene muchísimo bueno, i sin embargo, sus discípulos i principalmente Wolf abusaron de él. Alzog en su "Historia Universal de la Iglesia" § 376 dice: "En vano Leibnitz (✠ 1716), el verdadero representante de la ciencia de su siglo, concibió el Cristianismo de una manera amplia y casi católica; lo cierto es que ejerció escasa influencia sobre los teólogos protestantes, y su filosofía, falseada por Wolf, vino á ser patrimonio de los talentos menguados." Innumerables falsos escolásticos católicos abusaron de la doctrina teológica i filosófica de Santo Tomas, i en fin, no ha habido jefe de escuela de cuyo sistema no hayan abusado sus discípulos; mas es una cosa bien sabida que el abuso de una cosa no es un argumento contra la cosa misma (1).

Descartes nació católico, toda su vida profesó los dogmas católicos i recibió los sacramentos católicos, i a la hora de la muerte hizo la profesion de la fé católica i recibió los sacramentos católicos.

Balmes en su Historia de la Filosofia dice: "La duda de Descartes nació en su espíritu en vista del método sistemático que dominaba en las escuelas: fué un grito de revolucion contra un gobierno absoluto. "La experiencia enseña que los que hacen profesion de filósofos son frecuentemente menos sabios y razonables que los que no se han aplicado nunca á esos estudios." (*Prefacio de los Principios de Filosofia*). Estas palabras manifiestan el des-

(1) Preciosa es respecto de esto la doctrina de Fray Luis de Granada en el prólogo galeato a sus obras. Dice: "Ninguna cosa hay tan buena y tan perfecta, de que no pueda usar mal la malicia humana. ¿Qué doctrina mas perfecta que la de los Evangelios y Epístolas de San Pablo? Pues todos cuantos herejes ha habido, presentes y pasados, pretenden fundar sus herejias en esta tan excelente doctrina. . . Y allende de esto, ¿qué cosa hay en la vida humana tan necesaria y tan provechosa, que si hiciésemos mucho caso de los inconvenientes que trae consigo, no la háyamos de desechar? No casen los padres sus hijas, pues muchas mujeres mueren de parto, y otras á manos de sus maridos. No haya médicos ni medicinas, pues muchas veces ellos y ellas matan. . . No se navegue la mar, pues tantos naufragios de vidas y haciendas se padecen en ella. . . ¿Qué cosa mas necesaria para el gobierno de este mundo que el sol? . . . ¿Pues cuantos hombres han enfermado y muerto con sus grandes calores? . . . Todo sea dicho para que se entienda, que ninguna cosa hay tan buena (*Método de Descartes, imprenta, ferrocarriles etc. etc.*), que carezca de inconvenientes, mas ocasionados por el abuso de los hombres, que por la naturaleza de las cosas; mas no por eso es razon, que por el desorden y abuso de los pocos, pierdan los buenos y los muchos el fruto de la buena doctrina."



den que le inspiraban las escuelas; así no es extraño que buscara otro camino. El mismo no explica cual fué. «Como los sentidos, dice, nos engañan algunas veces, quise *suponer*, que no había nada parecido á lo que ellos nos hacen imaginar; como hay hombres que se engañan racionando aun sobre las materias mas sencillas de geometria y hacen paralogismos, juzgando yo que estaba tan sugeto á errar como ellos, deseché como falsas todas las razones que antes había tomado por demostraciones; y considerando, en fin, que aun los mismos pensamientos que tenemos durante la vigilia, pueden venirnos en el sueño sin que entonces ninguno de ellos sea verdadero, me resolví á fingir (*suponer*) que todas las cosas que habían entrado en mi espíritu no encerraban mas verdad que las ilusiones de los sueños.» [*Discurso sobre el Método*, p. IV].—Por este pasaje se vé que la duda universal de Descartes era una *suposicion*, una *ficcion*; así la llama él mismo; y por consiguiente no una duda verdadera... Sea cual fuere el abuso que posteriormente se haya hecho del Método de Descartes, en lo tocante á la religion debemos confesar que el ilustre filósofo concilió con el espíritu de exámen su adhesion al Catolicismo. Entre las máximas fundamentales que adoptó para seguir su carrera sin peligro, figura en primer lugar la de «conservar constantemente la religion en que por la gracia de Dios había sido instruido desde la infancia... Despues de haberme asegurado de estas máximas, y haberlas puesto aparte con las verdades de la fé, que han sido siempre las primeras en mi creencia, juzgué que podía deshacerme libremente del resto de mis opiniones.» (*Discurso sobre el Método*, p. III].)

«Parece que la duda de Descartes se reduce á una idea comun á todos los métodos; él mismo lo dice: «cuando solo se trata de la contemplacion de la verdad, ¿quien ha dudado jamas de que sea necesario suspender el juicio sobre las cosas oscuras ó que no son distintamente conocidas?» (*Respuesta á las objeciones recogidas por el P. Mersenne*). Sin embargo, no diremos por esto que Descartes no introdujese en la filosofia un método nuevo: la máxima de que conviene suspender el juicio cuando todavía no se conoce la verdad, era vulgarmente admitida; ¿y quien pudiera no admitirla? pero el mal estaba en dejarla sin aplicacion, en dar sobrada autoridad al nombre de Aristóteles, en recibir sic exámen las doctrinas comunes en las escuelas, no cuidando de inquirir sus puntos débiles ó falsos. Descartes empezó por dudar, pero continuó pensando; su método no era puramente negativo; en todas sus obras se halla una doctrina positiva al lado de la im-

pugnacion de la contraria. Esta es una de las causas de su asombrosa influencia en cambiar la faz de la filosofia: se propuso edificar sobre las ruinas de lo que había destruido: no se contentó con decir: «Esto no es verdad;» añadió: «La verdad es esta.» El principio fundamental de Descartes: «Yo pienso, luego soy,» nació de su duda: su proclamacion no fué otra cosa que la expresion del punto donde se hallaba detenido en su tarea destructiva. «Pero desde luego advertí, dice, que mientras quería pensar que todo era falso, era necesario que yo que lo pensaba fuese alguna cosa; y notando que esta verdad: «Yo pienso, luego soy,» era tan firme y segura que las mas extravagantes suposiciones de los escépticos no eran capaces de conmovérlo, juzgué que sin escrúpulo podía recibirla por el primer principio de filosofia.» (*Discurso sobre el Método*, p. IV). La legitimidad del criterio de la evidencia, la funda Descartes en la veracidad de Dios, que no ha podido querer engañarnos. La existencia de Dios la prueba por la misma idea de Dios, empleando el argumento de San Anselmo... Una de las doctrinas mas singulares de Descartes fué la de negar el alma de los brutos, sosteniendo que todo cuanto vemos en ellos es el resultado de un puro mecanismo (1). Esta opinion no es nueva: entre los antiguos las profesaron muchos estóicos, y tambien Diógenes Cínico, segun refiere Plutarco; y entre los modernos la defendió, antes que Descartes, Gomez Pereira en su obra titulada *Antoniana Margarita*, que vió la luz en 1554. El nombre de Descartes le dió importancia en lo sucesivo; pero en la actualidad está casi abandonada (2). Dificilmente se sostiene lo que está en contradiccion con el sentido comun (3). El influjo de Descartes en cambiar la faz de la filosofia dependió de varias circunstancias: 1.º De su indisputable genio, cuya superioridad no

(1) Sigo esta opinion.

(2) Con el profundo respeto a un filósofo tan grande como Balmes i con la misma libertad con que él califica a Descartes, digo que no me parece cierta esa su proposicion, pues todavía hoy se disputa mucho entre los filósofos sobre el alma de los brutos i muchos opinan que no tienen alma. El Cardenal Gonzalez dice: «Pocas materias hay en filosofia que presenten tanta oscuridad y dificultad, como el problema relativo á la naturaleza del alma de los brutos. La variedad misma y contradiccion de opiniones es una prueba de ella.» (*Filosofia Elementaria, Metafísica especial, capítulo 5.º, artículo 4*).

(3) No es cierto que la existencia del alma de los brutos sea una verdad de sentido comun. Si así fuera, no habrían disputado tanto sobre esta materia los filósofos antiguos i modernos. ¿Es decir que, Descartes i los demas filósofos que han negado i niegan el alma de los brutos no han tenido ni tienen ni sentido comun?



podía menos de ejercer ascendiente sobre los espíritus. 2.º De que había en los ánimos cierta fermentación contra las escuelas predominantes, faltando únicamente un hombre superior que diese la señal de insurrección contra la autoridad de Aristóteles. 3.º De que Descartes no solo fué metafísico, sino también físico, astrónomo, é insigne matemático; con lo cual, al paso que **apartaba á los espíritus de las sutilezas de la escuela**, los guiaba hacia los estudios positivos, conformes á las tendencias de la época. 4.º Siendo Descartes eminentemente espiritualista, atrajo los pensadores aventajados, á quienes abría ancho campo para dilatarse por las regiones ideales. 5.º Descartes fué un hombre que no escribió por razones de circunstancias, sino por efecto de convicciones profundas. Retiróse á Holanda para pensar con mas silencio y libertad; sus sistemas son hijos de meditaciones dilatadas: era un verdadero filósofo, un ardiente apasionado por las investigaciones científicas. (V. *Filosofía fundamental*, libro I y III, y la *Ideología y Psicología*.)

Renato Descartes, Francisco Bacon i Galileo existieron en la primera mitad del siglo XVII, hicieron una gran revolución en la filosofía i fueron los fundadores de la filosofía moderna: los cartesianos dicen que el principal fué Descartes, i los baconianos dicen que el mas influyente fué Bacon. En todo el siglo XVII la filosofía moderna destruyó el falso escolasticismo en Francia, Inglaterra, Italia, Alemania i en casi todas las naciones de Europa, por lo que se ven con frecuencia en dicho siglo composiciones combatiendo i ridiculizando a los falsos escolásticos, verbi gracia este

#### EPITAFIO DE UN FALSO ESCOLASTICO.

*Hic jacet Magister noster,  
Qui argumentavit bis aut ter  
In Darii et Celarent,  
Ita ut omnes admirarent;  
In Ferio et Frisesomorum;  
Requiescat in saecula saeculorum (1).*

Solo en las Universidades de España, de la Nueva España i de mas colonias de España continuó el falso escolasticismo hasta este siglo XIX. Carlos III, que tuvo poder para vencer a la poderosa Compañía de Jesus, no pudo vencer en materia de enseñanza de la filosofía moderna i de las ciencias naturales modernas a la

(1) Lo he copiado de la *Libytina*, que tengo, del jesuita Pomey, edición de Lyon de 1659, pag. 287.

Universidad de Salamanca i demas de España, como lo he probado largamente en mi libro "La Filosofía en la Nueva España" i en mi opúsculo "Treinta Sofismas." A su advenimiento al trono eran 32 las Universidades de España i suprimió 10. Su hijo Carlos IV, o mejor dicho, el Ministro de este, el Príncipe de la Paz, que fué el que realmente gobernó a España en tiempo de Carlos IV, de las 22 Universidades suprimió las de Toledo, Osuna, Oñate, Orihuela, Avila, Irache, Baeza, Almagro, Gandia, Sigüenza i otra que en este momento no recuerdo. Si la Universidad de Salamanca, que era la primera, la mas famosa i la madre de todas las Universidades de España, en materia de enseñanza de la filosofía i de las ciencias naturales estaba en el estado de atraso que refieren los mismos historiadores españoles, como Lafuente i Ferrer del Rio (cuyos testimonios he presentado en las obritas antes mencionadas), ¿en qué estado estarian la Universidad de Orihuela, la de Irache i las demas que consintieron ellas mismas en ser suprimidas? Cervantes en su Quijote, para ridiculizar á la Universidad de Osuna, dijo que el bárbaro Pedro Recio de Tirteafuera era Doctor médico graduado en Osuna. Quedaron pues en pie la Universidad de Salamanca, fundada por Alonso IX de Castilla a principios del siglo XIII, en la que estudiaban jóvenes de todas las provincias de España i algunos de ultramar; la Universidad de Alcalá de Henares, la segunda de las Universidades de España, fundada por el Cardenal Cisneros a principios del siglo XVI, i en la que estudiaban también jóvenes de todas las provincias de España; la Universidad de Valladolid, en la que estudiaban principalmente los castellanos; la de Sevilla, en la que estudiaban principalmente los andaluces; la de Zaragoza, en la que estudiaban principalmente los aragoneses; la de Huesca, en la que estudiaban también los aragoneses; la de Cervera, en la que estudiaban principalmente los catalanes, i en la que estudió i de la cual fué Doctor el célebre Balmes; la de Santiago de Compostela, en la que estudiaban principalmente los gallegos; la de Oviedo, en la que estudiaban principalmente los asturianos, en la cual estudió i de la que fué Maestro el gran Feyjoo; la de Valencia i la de Granada. A fines del siglo próximo pasado i a principios del presente los Doctores de las 11 Universidades que subsistieron, abrazaron la filosofía moderna i las ciencias naturales modernas, unos voluntariamente i otros empujados por las luces del siglo i obligados por el Príncipe de la Paz. Esto sucedió principalmente en 1807, en que se publicó el nuevo plan de estudios; pero en 1808



fué el célebre Levantamiento español i durante algunos años, a consecuencia de una tempestuosa i sangrienta guerra nacional, se cerraron casi todas las Universidades de España, i desde 1814, en que comenzó a reinar Fernando VII hasta 1833 en que murió, fué (con pequeños i efímeros intervalos) la época del retroceso i del terror. En 1842 Isabel II trasladó la Universidad de Alcalá a Madrid, i en la actualidad las Universidades de España son diez, a saber, la de Madrid, la de Salamanca, la de Valladolid, la de Sevilla, la de Zaragoza, la de Santiago, la de Oviedo, la de Valencia, la de Granada i la de Barcelona.

## § XII. A DIOS.

Tienden las nubes su dosel de grana  
En el pórtico inmenso de occidente  
Suspenso bajo un cielo de zafiro,  
Que tenue alumbra el moribundo día.

Es el sepulcro del Señor del mundo  
Que solo impera en el eterno cielo,  
Faro que el Hacedor dejó encendido  
Para á las almas indicar su vuelo.

Es la hora del crepúsculo sublime,  
Murmura adormeciéndose la fuente,  
Lleva quejoso el apacible ambiente  
Los ecos de la tórtola que gime.

Hora es de hablarte á tí, Dios de mis padres,  
Hincado en tu morada solitaria,  
Hora es de dirigirte mi plegaria  
Con el último rayo de la luz,

Con el último acento de las aves,  
Con el último aroma de las flores,  
Al perderse la vida y los colores  
De la noche en el lóbrego capuz.

Las sombras se derraman lentamente,  
Las bóvedas cubriendo los altares  
Y del gótico templo los pilares  
Cual fantasmas inmóviles se ven.

Se alza del ara el vaporoso incienso,  
Solemne escucho el órgano sonoro  
Y voces mil en fervoroso coro  
Himnos entonan al Supremo Bien.

Y esa plegaria grave, majestuosa,  
Entre indecisas sombras dirigida,  
Como el eco doliente de la vida  
Que presiente la augusta eternidad.

Ruego de humillacion y de esperanza  
Del hijo de la nada al Grande, al fuerte,  
Austero como el llanto de la muerte  
Que queda en la mejilla sin secar.

Esa plegaria acompañé rendido,  
En mi soberbia te llamé mi dueño,  
Tú vigilas, Señor, del ave el sueño,  
Fecundas la semilla de la flor.

Cómodo lecho al pólipo preparas  
En las rocas del mar ilimitado  
Y ¿como abandonar desapiadado  
Al hijo de tu sangre y de tu amor?

Asi absorta el alma mia,  
Fueron las voces callando,  
Fueron las nubes cesando  
Del incienso del altar,  
Cuando de entre la corniza  
Excelsa del templo grave,  
Se oye apacible de un ave  
El dulcísimo cantar.

Tú eras, huérfano del templo,  
Religioso hijo del viento,  
Tuyo era el sentido acento,  
Humilde saltapared.

No es de esmalte tu ropaje  
Ni tienen tus plumas oro,  
Pero tu acento es sonoro  
Cual harpa del Vate—Rey.

Al lado de las cortinas

De soberbio terciopelo  
Se vé tu versátil vuelo,  
Se oye tu argentina voz,  
Y si en ráfagas espesas  
El incienso al cielo sube,  
De enmedio del alba nube  
Se oyen tus cantos á Dios.

Me parece que te inspira  
Un instinto de cariño,  
Cantas como ruega un niño,  
Con pureza y con placer.

Y si el órgano acompaña  
Las ceremonias divinas,  
Tú tambien festivo trinas  
Como una ave del Eden.

No se te oye en los salones,  
No embelleces los jardines,



Ni en los soberbios festines  
Adulas á la beldad;  
Emblema del alma justa,

40

A Dios solitario llegas,  
Y en su morada desplegas  
Tus cánticos de piedad (1).

### § XIII. Simbolismo del Quijote. La Inquisición española ridiculizada por Cervantes, sin conocerlo ella.

Diez veces en mi vida he leído el Quijote (1), i desde la tercera, que fué a la edad de 28 años, sospeché que en este libro admirable hai mucho *simbolismo*, es decir, que en él una es la cascara i otro el meollo, una es la letra i otro el espíritu; que la censura de los libros de caballería no es lo principal, sino que so color i nombre de censurar i ridiculizar dichos libros, Cervantes censuró i ridiculizó muchísimos errores i abusos que habia en su época en Europa i principalmente en su patria España, en religion, en política i en literatura; en fin, que el Quijote i el Teatro Crítico de Feyjoo tienen el mismo espíritu, a saber, combatir los errores comunes en todo género de materias; mas la letra, la forma son diversas. Feyjoo censuró los errores comunes claramente i a pecho descubierto, i Cervantes los censuró con máscara, lo que provino de la diversidad de las épocas i de la diversidad de caracteres. Feyjoo escribió a mediados del siglo XVIII, del siglo de la crítica, en los reinados de los ilustrados reyes Felipe V i Fernando VI, i Cervantes escribió en los primeros años del siglo XVII, cuando la Inquisición era dos veces mas terrible que en los tiempos de Feyjoo. Cervantes era hombre del gran mundo, que habia recorrido la Europa, habia vivido en Africa, habia tratado con toda clase de personas i se habia hallado en muchos lances i situaciones difíciles, por lo que era inclinado a la astucia i la sagacidad, para las que tenia una grandísima facilidad; Feyjoo habia pasado casi toda su vida en la celda de un convento, i convento en observancia, por lo que era inclinado a la formalidad i a

(1) Guillermo Prieto, autor de esta poesia, la publicó en el periódico "El Museo Mexicano" en 1843; yo la copié en mi juventud i tenia placer en recitarla con frecuencia.

(2)

Desde mi infancia; te admiré anhelante.  
Mi crédula y fogosa fantasia  
Volaba en pos del Caballero andante,  
Que de fiel escudero en compañía,  
Llevado por su enjuto Rocinante,  
Sus quiméricos sueños perseguía.

G. Belmonte Muller, poeta de Puerto-Rico.

41

llamar al *pan pan* i al *vino vino*, i con la misma sinceridad con que les decia sus defectos a los campesinos les decia los suyos a los reyes. El Manco de Lepanto era mui afecto a las curvas; el benedictino de Oviedo procedia siempre por línea recta.

I mientras mas he leído el Quijote, me he confirmado en mi idea de que contiene mucho simbolismo; pero como yo siempre he sido desconfiado de mi juicio individual (i lo prueban las muchas citas de autores que hago en cada uno de mis folletos), buscaba algunos o algun autor que tratase del simbolismo del Quijote i a pesar de haber conocido tantas librerías públicas i privadas i tantos catálogos de libros, nunca he encontrado alguno, a excepcion de uno insuficiente que luego diré. Consulté a los anotadores del Quijote, i ví que las notas de todos ellos, aun las de los principales que son Clemencin i Pellicer en lo general, tienen por objeto explicar palabras i frases de Cervantes que en su concepto son impropias i oscuras (aunque a veces la impropiedad es de ellos i no de Cervantes como lo he probado en otro folleto), i de declarar muchas palabras i costumbres que habia en el siglo de Cervantes i no hai en el nuestro; pero nada dicen de *simbolismo*. Hace dos años que tuve gran placer al haber llegado a mis manos un artículo intitulado *Simbolismo del Quijote*, escrito por D. Manuel de la Revilla, uno de los principales literatos de España en la edad contemporanea, por que lo creí un feliz hallazgo de lo que hacia tanto tiempo buscaba. Me consoló ciertamente el título i materia del opúsculo, por que confirmó este pensamiento mio: *hai simbolismo en el Quijote*; pero me desconsoló mucho el vér la ejecucion i desarrollo del pensamiento de una manera mui general, mui superficial i mui diversa de aquella extensa, detallada, sólida, íntegra i que presta materia para un libro, con que yo ejecutaria el pensamiento si tuviera los talentos, la salud i el dinero necesarios. Yo presentaria capítulo por capítulo del Quijote i expondria el simbolismo que en mi humilde juicio hai en cada hecho. Voi a presentar un ejemplo del modo con que yo desarrollaria mi pensamiento, exponiendo mi opinion sobre que en los capítulos 68 i 69 de la segunda parte del Quijote, Cervantes ridiculizó a la Inquisición española sin que ella lo conociera. Sujeto mi opinion al juicio de los sabios, para que si es acertada escriban competentemente sobre el *Simbolismo* del Quijote, dando a conocer al mundo literario una materia tan nueva i tan interesante, i si mi modo de pensar son meras conjeturas destituidas de fundamento, lo miren con indulgencia.

«Llegaron en esto los de á caballo, y arbolando las lanzas sin